

Tercera Caída de Satanás

- Apoc. 20:1-3. No se necesita a Cristo ni a una multitud de ángeles para vencer a Satanás; un solo ángel lo ata.
- Apoc. 20:3. Él es confinado a su propio territorio.
- Jer. 4:23-26; Isa. 24:19-21. El pecado ha convertido la tierra en un oscuro abismo.
- 1 Tes. 4:16, 17. Los justos están en el cielo.
- Jer. 25:31-33. Los impíos están todos muertos.
- Apoc. 20:3. Satanás está solo con los ángeles malignos durante 1000 años. Está atado por las circunstancias; los justos están en el cielo, los impíos muertos, no hay nadie a quien pueda tentar.
- Apoc. 20:5. Los impíos vuelven a vivir al final de los 1000 años.
- Apoc. 20:7. Esto le da trabajo a Satanás, y se dice que está «desatado».
- Apoc. 20:8. Engaña a los impíos.
- Apoc. 20:9. Mientras se reúnen para la batalla, todos son destruidos.
- Heb. 2:14. Cristo murió para destruir a Satanás.
- Apoc. 20:10. Mientras Satanás viva en el fuego, sufrirá tormento, pero tan seguro como Cristo murió, Satanás morirá cuando haya sufrido la pena por el pecado.
- Eze. 28:18, 19. Satanás se convierte en cenizas sobre la tierra a la vista de los justos. D.T.G. 490.
- Mal. 4:1-3. Cenizas en la nueva tierra es todo lo que queda de Satanás y los pecadores.